

Pioneros

Guillermo Orozco Gómez

Palabras para los docentes de la Universidad de Cartagena y del Caribe colombiano



Guillermo Orozco Gómez

Pionero del mundo digital

Guillermo Orozco nació en Guadalajara, México. Años después se graduaría en Ciencias de la Comunicación en la Universidad Jesuita de Guadalajara (1974) y ampliaría su perfil académico con los estudios pedagógicos en la Universidad de Colonia. Es Doctor en Educación por la Universidad de Harvard (1988) y Catedrático de Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Guadalajara, UNESCO en Bogotá y Barcelona. A su cargo ha estado la coordinación del grupo de trabajo sobre estudios de la recepción de ALAIC.

Su principal línea de investigación se enmarca en el análisis crítico de las audiencias, temática que ha abordado profundamente desde la empírea gracias a tres grandes trabajos investigativos: (i) un estudio donde compara la recepción de noticias en siete países; (ii) una investigación sobre recepción de noticias nacionales y locales en México; (iii) y un estudio sobre audiencias en el que diseñó el cuestionario para las audiencias de televisión e hizo un análisis completo del consumo televisivo.

Orozco es autor de numerosos trabajos sobre comunicación y medios, entre ellos están: Televisión y audiencias, un enfoque cualitativo (1996), La investigación en comunicación dentro y fuera de América Latina (1997), Televisión, audiencias y educación (2001), Recepción y mediaciones (2002).

Palabras para los docentes de la del Caribe colombiano



Desde Guadalajara, Jalisco, me dirijo a ustedes, colegas, maestros del Caribe colombiano para enviarles un saludo y un mensaje a partir de algo que nos une: el trabajo educativo y pedagógico dentro de un mundo digital, donde las nuevas tecnologías son lo natural para la producción de conocimiento. Al igual que muchos de ustedes yo vengo del mundo analógico y trabajo con estudiantes que han crecido o nacido dentro del escenario digital. Esto nos sitúa en dos escenarios distintos, pero espero que podamos encontrar la vinculación para poder trabajar aprovechando lo mejor de uno y otro escenario.

Hace algunos años, con dos colegas docentes, nos planteábamos el temor de llegar a ser suplantados por la educación a distancia, por esa educación basada únicamente en plataformas (en la escuela básica, secundaria, preparatoria o bachillerato y aun en la universidad). Pensábamos que quizás ya no íbamos a tener mayor relevancia para el futuro de la educación de los jóvenes. Creo ahora que ese fantasma hay que quitarlo de una vez por todas de nuestras cabezas para convencernos que tenemos un gran área de oportunidad en las nuevas tecnologías; en la medida que sepamos ubicarnos en ellas y que sepamos ubicar y ayudar a ubicar a los estudiantes

a Universidad de Cartagena y

en este puente, en este vínculo del escenario digital y analógico.

Los jóvenes de hoy han desarrollado una serie de talentos, capacidades y competencias que nosotros no desarrollamos en nuestro escenario y que son muy positivas como, por ejemplo:

- *Pensamiento prospectivo.
- *Competencias psicomotrices para el uso y manejo de los distintos dispositivos (pantallas).
- *Mayor capacidad de percepción.
- *Capacidad de hacer muchas cosas a la vez y de hacerlas bien.
- *Hablar, escribir y organizar información con más fluidez.
- *Producir conocimiento a través de varios lenguajes y canales.
- *Enviar y almacenar conocimiento de manera distinta.

Creo que hay muchas capacidades nuevas, desconocidas para nosotros, que tendríamos que vincular al trabajo colaborativo. Ante el mundo de la tecnología, la actitud más adecuada es reconocer lo que los otros, nuestros jóvenes estu-

diantes, pueden hacer, pero a la vez hacer valer lo que nosotros sí podemos hacer, aquello que tiene que ver más con la posibilidad de tomar distancia de la tecnología, flexionar, problematizar lo que hacemos, lo que vemos, lo que recibimos a través de los distintos dispositivos. Deberíamos facilitar que todos los demás que están en nuestros salones de clase, en nuestros proyectos educativos, se sientan ubicados en un escenario compartido, que no haya más: el escenario analógico y el digital; que podamos hacer un puente entre ambos y, justamente, en esa vinculación podamos aprovechar lo mejor de cada uno de los escenarios y podamos sentirnos respetados mientras respetamos a los otros; en nuestras capacidades, en nuestras limitaciones y en los talentos que podemos poner por junto, para así todos mejorar y sacar productos mucho más interesantes que los que hacemos de manera separada.

Con este mensaje me despido y les envío desde Guadalajara este saludo afectuoso; deseándoles un trabajo educativo colaborativo con muchas tecnologías, pero también con mucha inteligencia y criticidad.

